



El 7 de diciembre por la noche, estamos convocados a la Vigilia de la Inmaculada, en el Cerro de los Ángeles, a las 22:00 hrs. En ella iniciamos la Gran Misión y el Año de la Misericordia.

Los jóvenes, a partir de 16 años, están invitados a continuar la Vigilia en el Seminario, hasta las 6:30 hrs. de la madrugada.

El martes 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, sólo habrá misa a las 12:30hrs.

Seguimos animando a participar en el concurso de Belenes, y a apuntarse a la peregrinación a Roma y a las JMJ de Cracovia.



SANTO
La Inmaculada Concepción (8/12)

Los primeros indicios de su celebración aparecen en Oriente entre los siglos VII y VIII. Tarda en llegar al occidente europeo, hasta que encontramos la festividad en el calendario litúrgico de Roma en 1476. La Concepción Inmaculada de María fue finalmente solemnemente declarada como verdad de fe definida por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854. Veinticinco años después, el Papa León XIII elevó la fiesta a la máxima categoría litúrgica. La fecha elegida está en relación con el 8 de septiembre, la fiesta de la Natividad de la Virgen.



VIVENCIA

¡Buenos días!

Hace una semana, a esta hora, mi grupo de confirmación y yo estábamos recibiendo al Espíritu Santo. Fue un día lleno de alegría y gozo, ya que nos habíamos estado preparando para este momento mucho tiempo. El Señor nos eligió y nosotros aceptamos su voluntad. Estar en el grupo con mis compañeros y mi catequista ha sido maravilloso. Todos son increíbles. ¡No tengo más que palabras de agradecimiento para cada uno de ellos por hacer que el grupo estuviera lleno de alegría! Gracias también a Alicia, nuestra catequista, por estar siempre dispuesta a enseñarnos o simplemente a charlar con nosotros. Tenemos también que dar las gracias al resto de catequistas de confirmación: Ana, María Luisa y María José y al Padre Gustavo, al Padre Gabi y al Padre Alberto por ayudarnos a seguir el camino y la voluntad de Cristo. Por último deciros que nos seguiréis viendo por la parroquia, porque continuamos en el grupo de jóvenes todos juntos y con muchas ganas. ¡Seguimos adelante y sin miedo!

María Ferreira



PALABRA DE LA SEMANA

Todos verán la salvación de Dios

1ª LECTURA

Del libro de Baruc (5, 1-9):

Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te da envuélvete en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad».

Ponte en pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos, reunidos de oriente a occidente a la voz del Santo, gozosos invocando a Dios.

A pie se marcharon, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

Dios ha mandado abajarse a todos los montes elevados y a las colinas encumbradas, ha mandado llenarse a los barrancos hasta allanar el suelo, para que Israel camine con seguridad, guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado al bosqueje y a los árboles aromáticos hacer sombra a Israel.

Porque Dios guiará a Israel con alegría a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

De la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 1, 4-6. 8-11:

Hermanos:

Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría.

Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy.

Ésta es mi convicción: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús.

Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os echo de menos, en Cristo Jesús.

Y ésta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO

125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6:

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Quando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos.» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.



EVANGELIO

S.E. según según San Lucas (3, 1-6):

En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.»

Palabra de Dios.

PAPA FRANCISCO

El Santo Padre habla sobre la misericordia

"El tema de la misericordia --dice el Santo Padre al director de la revista, el sacerdote Antonio Rizzolo-- se va acentuando con fuerza en la vida de la Iglesia a partir de Pablo VI. Fue Juan Pablo II el que lo subrayó fuertemente con la Dives in misericordia, la canonización de santa Faustina y la institución de la fiesta de la Divina Misericordia en la Octava de Pascua". En esta línea, "he sentido que hay como un deseo del Señor de mostrar a los hombres su misericordia. Entonces no es que me haya venido a la mente, sino que retomo una tradición relativamente reciente, si bien siempre ha existido. Y me he dado cuenta de que se debía hacer algo para continuar esta tradición".

"Es obvio que el mundo de hoy tiene necesidad de misericordia, tiene necesidad de compasión, o de sufrir con", prosigue el Pontífice. "Estamos habituados a las malas noticias, a las noticias crueles y a las atrocidades más grandes que ofenden el nombre y la vida de Dios", lamenta. "El mundo tiene necesidad de descubrir que Dios es Padre, que tiene misericordia, que la crueldad no es el camino, se cae en la tentación de seguir una línea dura, en la tentación de subrayar solo las normas morales, pero cuánta gente se queda fuera", enfatiza.

"Me ha venido a la mente esa imagen de la Iglesia como un hospital de campaña después de la batalla; es la verdad, ¡cuánta gente herida y destruida! Los heridos son curados, ayudados a sanar, no sometidos a los análisis para el colesterol. Creo que este es el momento de la misericordia", asegura el Papa. "Todos nosotros somos pecadores, todos llevamos pesos interiores. He sentido que Jesús quiere abrir la puerta de Su corazón, que el Padre quiere mostrar sus entrañas de misericordia, y por eso nos manda el Espíritu: para moverse y para movernos. Es el año del perdón, el año de la reconciliación", reitera.